

# Revista de Estudios Marítimos y Sociales

## *Publicación científica de carácter semestral*

Año 17 - Número 25 - jul-dic de 2024 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

### Conflictividad laboral y estatización del movimiento obrero, Entre Ríos, 1944-1946

*Labor conflict and nationalization of the labor movement, Entre Ríos, 1944-1946*

ARK CAICYT: <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25456237/rnxjwo1hn>

Dr. Rodolfo M. Leyes \*

Instituto de Estudios Sociales-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (INES-CONICET)

Correo electrónico: [direccion.ines@santafe-conicet.gov.ar](mailto:direccion.ines@santafe-conicet.gov.ar) / [leyes.rodolfo@gmail.com](mailto:leyes.rodolfo@gmail.com)

---

\* Paraná, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7112-7832>



## Conflictividad laboral y estatización del movimiento obrero, Entre Ríos, 1944-1946

*Labor conflict and nationalization of the labor movement, Entre Ríos, 1944-1946*

Rodolfo M. Leyes <sup>▲</sup>

Recibido: 14 de febrero de 2024

Aceptado: 24 de junio de 2024

### Resumen

Una multitud de estudios plantean el vínculo entre el movimiento obrero y Perón desde los tiempos del golpe de Estado de 1943. Hoy la historiografía se propone revisar estos postulados a la luz de nuevos problemas de análisis. El presente artículo estudia la conflictividad obrera en la provincia de Entre Ríos durante la denominada Revolución de Junio de 1943 y busca examinar el proceso de estatización del movimiento obrero propugnado por los militares y, en particular, por la Secretaría de Trabajo y Previsión.

La estatización del movimiento obrero fue uno de los objetivos iniciales del golpe de Estado. Se trata de una política que buscó la subordinación del movimiento sindical a las directivas de las reparticiones estatales. Un proceso de esta magnitud no estuvo desprovisto de conflictos y tensiones. La política de los militares no encontró un movimiento obrero que actuó en bloque frente a su propuesta, y las resistencias estuvieron al orden del día, del mismo modo que aquellas fracciones obreras que se plegaron en acuerdo.

Para un acercamiento a los inicios de este proceso, propongo reconstruir la conflictividad obrera, ya que en ella veremos la actividad de los diferentes actores implicados en la realidad de aquel momento histórico.

**Palabras claves:** Movimiento obrero- Sindicalismo- Peronismo- Estatización

---

<sup>▲</sup> Doctor y Licenciado en Historia. INES-CONICET (Instituto de Estudios Sociales-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Paraná, Argentina. Correo electrónico: direccion.ines@santafe-conicet.gov.ar / leyes.rodolfo@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7112-7832>



## Abstract

A great number of researches have shown the close link between the labor movement and Perón at the time of the 1943 coup d'état. Nowadays, the historiography on the field of labour attempts to revise these claims in the light of new problems to be analysed. In this article, we will study the labour conflict in the province of Entre Ríos during the so-called Revolución de Junio de 1943 (the June Revolution of 1943) in order to examine the process of nationalization of the labor movement promoted by the military and, in particular, by the Secretaría de Trabajo y Previsión (Secretary of Labor and Social Security).

The nationalization of the labor movement was one of the initial goals of the coup d'état. It was a policy that attempted to subordinate the trade union movement to the directives of state agencies. A process of such magnitude was not devoid of conflicts and tensions. The military's policy did not find a labour movement that acted as a block against its proposal, and resistance was commonplace, as well as those labour fractions that adhered to it.

In order to approach the initial stages of this process, I shall reconstruct the labour conflict, since in it we shall observe the actions of the different actors involved in the reality of that historical moment.

**Keywords:** Labour Movement - Trade Unionism - Peronism – Statization

## Introducción

En los últimos años la historiografía del movimiento obrero y su vínculo con el peronismo se encuentra en un proceso de revisión por nuevos estudios que cuestionan uno de los cánones más repetidos del sentido común, a saber, el vínculo perdurable entre el movimiento obrero y Perón. Aquel sentido común entró en crisis cuando se estudió con mayor cuidado y profundidad, así fue como las fisuras del relato se mostraron de forma cada vez más clara.

El debate más antiguo en esta clave fue el que señaló las supuestas diferencias entre los “viejos” y “nuevos” trabajadores frente al surgimiento del peronismo. Se intentaba demostrar una sospechada discrepancia entre los militantes sindicales previos al peronismo y aquellos nacidos del proceso de industrialización de los treinta; “modernización-industrialización-democratización”, para utilizar las expresiones de



Gino Germani [1962], el padre de aquella hipótesis. Esta división analítica de los trabajadores fue rebatida por los sociólogos Murmis y Portantiero, quienes, estudiando también los cambios sociales a partir industrialización de los años treinta, observaron el papel de los sindicatos y sus posiciones frente al ascenso del fenómeno peronista demostrando que la actitud de los sindicatos fue más bien una continuidad, antes que una ruptura, con las tendencias previas. [Murmis y Portantiero 2006] A partir de esta investigación, cada vez más científicos sociales analizaron los tiempos formativos del peronismo en clave “continuista”. Mostrando que el movimiento obrero argentino, tanto la vieja guardia sindical [Torre 2011], como los nuevos sindicatos que habían nacido del proceso de industrialización, se habían acercado al peronismo atravesados por una multitud de diferencias y posicionamientos, frente a un gobierno que tenía una política de control hacia los sindicatos.

Las miradas actuales sobre la política de Perón y su acercamiento al movimiento obrero, y viceversa, dan cuenta de un movimiento donde los actores lejos de ser pasivos ante las políticas estatales tuvieron autonomías relativas e intentaron desarrollar agendas propias. En este punto, y de la misma forma que se verá para el caso entrerriano, los militares encontraron tradiciones y experiencias que debieron, a regañadientes, tolerar o incorporar a sus propios planes [Schiavi 2013, Nieto 2018, Ceruso y Staltari 2018, Herrera 2019]. Lejos de una mirada monolítica, lo que se presenta como los inicios del movimiento que devendrá en el peronismo es un proceso complejo con diferentes actores que desempeñan repertorios propios. También un movimiento obrero que tiene poco de homogéneo y que se mueve de acuerdo a las coyunturas y en tensión con sus propias identidades políticas. La historiografía ha demostrado estas complejidades en ambientes tan diversos como entre los trabajadores petroleros, urbanos santafesinos o los azucareros de Tucumán [Piliponsky 2011, Prol 2012, Gutiérrez y Rubinstein 2016, Carrizo, 2016] y pueden tener visiones tan diferentes como las de Iñigo Carrera, para quién el peronismo era un destino buscado por el movimiento obrero [Iñigo Carrera 2019: 128] hasta visiones más complejas, como las de Contreras, que muestran las divergencias de posiciones y conflictos internos. [Contreras 2006, 2014, 2017]. Igualmente, pese a las diferencias generales, en unos y otros casos existe un elemento constituyente que suele omitirse, o se ubica en segundo plano, y es el relativo a la represión contra aquellos obreros que no se plegaron al rol más activo del nuevo gobierno. [Kabat 2017]



En este campo de problematizaciones, el objetivo del artículo es estudiar las tensiones que se crearon en torno a la conflictividad obrera y la respuesta de los militares. La situación de la clase obrera entrerriana previa al golpe de 1943 era de una vinculación compleja con el Estado capitalista. El proletariado organizado vivía el pasaje de una conciencia económico-corporativa a una económico-reformista [Gramsci 2003: 57], es decir, el abandono del horizonte estrictamente sindical y limitado al oficio por una conciencia y organización de clase que buscó influir al Estado. Este proceso de cambio, iniciado en la década del veinte y acelerado en la del treinta [Matsushita 2014, Sartelli 2022], se desarrolló con cierto grado de libertad y posibilitó la ligadura con el Estado en un difícil equilibrio entre la presión, la negociación y la preservación de la autonomía organizativa. Un fuerte dilema se presentó para las organizaciones obreras cuando este vínculo comenzó a tener resultados favorables y significó una dependencia hacia las fuerzas estatales, generando una transformación en la relación entre los dirigentes del movimiento obrero, sus bases y los sectores gobernantes del Estado.

En el momento histórico de nuestro estudio, la clase obrera entrerriana vivía un proceso de integración controlada por el Estado que fomentaba y reconocía los intereses secundarios de los trabajadores (disminuir la explotación) en detrimento de los intereses primarios (acabar con la expropiación). Esta creciente estatización del movimiento obrero significó la subordinación -consensuada y coaccionada- a la dirección del personal estatal, pero la llegada de los militares representó un cambio sustancial y de profundización con el intento de control de los sindicatos.

Este proceso generó un abanico de reacciones y reconfiguraciones que sacudió a todo el movimiento obrero. Desde quienes rechazaron la intromisión de los militares, hasta aquellos que buscaron un acercamiento. Estos últimos fueron rápidamente reconocidos por las autoridades y se convirtieron en voceros admitidos del movimiento obrero. Pero, en términos históricos, también sirvieron para vehicular el proceso de estatización de una manera más contundente. Parafraseando a Juan Carlos Torre, quienes apostaron al peronismo buscando influir en el Estado encontraron que fue el Estado quién entró en el movimiento obrero. [Torre 2012: 236] O, en palabras de Sartelli, este proceso histórico, el de la estatización, significó la eliminación de la corporación obrera con autonomía, para dar paso a un intento de conversión en una dependencia estatal [Sartelli 2022: 653, T.2] Empero, dado que el movimiento obrero es un agente con autonomía, produce resistencias y oposiciones, y no fue un proceso lineal.



En este sentido, el estudio de los conflictos producidos desde 1944 hasta febrero de 1946, nos permite conocer los intereses en pugna, las fracciones obreras involucradas, sus filiaciones político-ideológicas, las localidades afectadas y la actitud de los militares frente al movimiento obrero. Por lo tanto, el estudio de la conflictividad facilita conocer los contornos y los posicionamientos del movimiento obrero en medio de un proceso de estatización creciente de la actividad gremial.

Finalmente, una aclaración necesaria, se omitió en el análisis las jornadas de octubre de 1945 por entender que la naturaleza de aquella huelga fue claramente política, y si bien se manifestó a través de un paro general de variado acatamiento, su incorporación entorpecería la mirada al conjunto de las huelgas.

Para la reconstrucción histórica se trabajó con una variedad de fuentes periodísticas de diferentes localidades, las cuales forman el grueso del material documental, además también se utilizó material estatal del Fondo Confidenciales, Secreto y Reservados del Ministerio del Interior del Archivo General de la Nación.

### **El gremialismo entrerriano**

La historia del movimiento obrero sindical en Entre Ríos guarda una correspondencia con el desarrollo de la escena nacional; las primeras luchas económicas se pueden rastrear hasta la mitad del siglo XIX, en tanto las organizaciones obreras más consolidadas comenzaron a constituirse en la última década del mismo siglo y la primera década del siglo XX. [Leyes 2021]. Pero el verdadero crecimiento territorial y organizativo se dio en el ciclo huelguístico 1917-1922, bajo el impulso de la Federación Obrera Región Argentina del Noveno Congreso, la F.O.R.A. *sindicalista*. [Sartelli 1993] En aquel momento, la evolución de las organizaciones como de los conflictos, tuvieron una verdadera erupción. Se pasó de solo 11 organizaciones en 1918 distribuidas en siete localidades a 114 organizaciones en treinta y tres localidades en 1921. Este último año es importante porque se inició la etapa decisiva de la contraofensiva patronal y estatal contra la organización obrera, decayendo a 70 el número de sindicatos activos en 1922.<sup>1</sup> Este auge y decadencia de la organización obrera no fue en vano. A pesar de que el ataque estatal-patronal tuvo efectos

<sup>1</sup> Periódico *La Organización Obrera*, Buenos Aires, 07/12/1918, p.5. *La Organización Obrera*, 29/01/1921, p.5. *La Organización Obrera*, 05/05/1922, p.7.



destructivos, incluyendo muertos, encarcelados y expulsados de la provincia. [Leyes, 2022]

Luego de 1927, el movimiento obrero entrerriano salió del letargo relanzando las organizaciones obreras, los militantes que tomaron la tarea de reorganizar a los sindicatos lo hicieron sobre las bases (o los escombros) de aquellas organizaciones que habían sido derribadas por la lucha contra la patronal y el Estado. Incluso, en muchos casos, eran los mismos sujetos los que tomaron cartas en el asunto. Es decir, fue la experiencia aprendida en el ciclo 1917-1922 lo que permitió saber qué y cómo hacer a los militantes locales, produciendo un cambio de magnitud cualitativa con la activación de los obreros locales, quiénes hasta entonces acostumbraban a contar con el auxilio de los cuadros militantes de otras provincias. [Leyes y Kabat 2018]

El reinicio de la actividad gremial fue ralentizado por la crisis de 1930. El efecto de una situación económica que empeoraba y la frágil situación política se conjugaron para que el movimiento obrero se encuentre expectante hasta 1932, año que se produce un hito de la historia gremial provincial cuando los obreros de los dos polos sindicales más importante de la provincia, los anarquistas de Diamante y los sindicalistas de Concepción del Uruguay, junto a una treintena de sindicatos varios, conformaron la Unión Obrera Provincial de Entre Ríos (U.O.P.E.R.) [Arnaiz 1993]. La creación de la U.O.P.E.R. significó un nuevo estímulo a la actividad gremial. El número de sindicatos creados y las huelgas desarrolladas muestran un incremento. Solo para ilustrar, en 1931 se había creado 1 único sindicato y producido 3 huelgas; en 1933 se formaron 8 sindicatos y se produjeron 7 huelgas, finalmente, para 1934 los sindicatos creados fueron 23 y las huelgas 27 [Leyes y Kabat 2018]. El crecimiento es claro, pero en 1935, lo que parecía un futuro prodigioso para el movimiento obrero provincial, fue interrumpido por una ruptura entre los sindicalistas y los anarquistas. Estos últimos fueron expulsados de la U.O.P.E.R. por promover la creación de una central provincial de corte libertaria, [Arnaiz 1991]. El resultado fue la crisis de ambas organizaciones y el intento trunco de lanzar una experiencia anarcosindicalista que recibió su golpe de gracia durante una gran huelga en el verano de 1937. [Leyes y Kabat 2018]

El año 1937 es histórico no solo porque significó el ocaso de los anarquistas, sino porque también fue la aparición en la escena local de los comunistas. En efecto, si bien el Partido Comunista (P.C.) venía creciendo desde hacía años en todo el país, en la provincia de Entre Ríos no había tenido un desarrollo importante hasta que, bajo las



directivas de la Federación Obrera de la Construcción, inició la organización del Sindicato Único de la Construcción. Esta exitosa experiencia sindical no logró salir de la ciudad capital, Paraná, pero allí los comunistas entrerrianos lograron replicar la estrategia de creación de sindicatos de rama de industria, algo que pronto intentaron con cierto éxito con los ceramistas, panaderos, madereros y gráficos. El mapa ideológico-sindical de la provincia de Entre Ríos en el quinquenio previo al golpe de Estado de 1943 era el siguiente: sobre la costa del río Uruguay, con la ciudad de Concepción del Uruguay como cabecera, tenemos a los sindicalistas que, en un acuerdo tácito con los radicales que gobiernan la provincia, desarrollan una lucha sindical sostenida en buena parte de los departamentos del oriente entrerriano y en una amplia diversidad de ramas. El único desplazamiento importante que se percibió es que los estibadores, fracción históricamente más conflictiva, comenzó a ser relegada de la lucha por otras como los panaderos o de la construcción [Leyes y Kabat 2018].

Sobre la costa del Paraná tenían su bastión sindical los comunistas en la ciudad homónima. Si bien su desarrollo territorial y cuantitativo no se puede comparar con la de los sindicalistas, era de esperar un crecimiento aún mayor, ya que existían referencias a los comunistas en Concordia, Tala, Santa Elena y Gualeguay. En una mirada general, el movimiento obrero, con sus debilidades, había logrado incorporarse a la agenda pública y poseía peso y una experiencia más o menos continuada de medio siglo.

Por último, es necesario referirse a un hecho fundamental para entender la actitud de los dirigentes sindicales con la dictadura de 1943. Cuando se produce el golpe de Estado, la provincia de Entre Ríos es intervenida y se inicia una reconfiguración del poder local. Los militares comenzaron una persecución de todos aquellos que consideraban opositores; comunistas, sindicalistas y radicales fueron su objetivo primario. Judíos y masones vinieron a aumentar la lista. Las medidas tomadas fueron múltiples, encarcelamientos, expulsiones de la provincia, cierre de sindicatos, clausuras de diarios y sinagogas, además de la caducidad de los poderes públicos. Más de cien personas fueron apresadas en las primeras semanas de intervención bajo el argumento de ser comunistas [Leyes 2017]. Una consecuencia inmediata de este proceso represivo fue que la militancia obrera entró en un impasse de un año.

### **Políticas salariales de la *Revolución* y la estrategia de la *estatización***



En 1944 se reactiva la vida de los sindicatos y las luchas obreras, los motivos de este cambio en la conflictividad fueron principalmente el ciclo inflacionario que destruía el poder adquisitivo de la clase obrera, la llegada de Perón al Departamento Nacional de Trabajo a fines de 1943 y el relanzamiento de la actividad interventora y la reactivación de la militancia obrera como consecuencia de las dos anteriores.

Analizaremos brevemente el primero de los puntos. La economía argentina posee un dilema crónico en torno a la balanza de pagos y su correlativo aumento de los precios cuando caen las exportaciones, en este contexto la Segunda Guerra Mundial interrumpió el comercio internacional lo que se replicó en un aumento de los precios. Por esta razón, la dictadura del 1943 se enfrentó, no solo a las dificultades políticas, sino también a las económicas. [Sidicaro 1981]

En la provincia de Entre Ríos, la intervención federal intentó medidas de control de precios de los productos de primera necesidad con ayuda de los comisarios de las ciudades.<sup>2</sup> No obstante, en términos generales, la política de control de precios resultó un fracaso y la inflación tomó nuevo impulso como lo muestra el cuadro insertado a continuación.

**Cuadro 1. Evolución del costo de vida en la provincia de Entre Ríos, 1939-1945**

1939	100
1940	98.84
1941	109.02
1942	113.44
1943	113.94
1944	120.89
1945	128.73

Fuente: República Argentina. Dirección de Estadísticas. *Estadísticas Sociales, 1943-1945*, 1946: 43

En ese contexto, y ante la imposibilidad de lograr resultados alentadores, los militares optaron por aumentos salariales vía decretos. Más tarde, cuando se organizó el aparato estatal para la intervención laboral, se extendieron los acuerdos salariales por medio de convenios colectivos de trabajo.

<sup>2</sup>Periódico *La Acción*, Paraná, 15/06/1943. Periódico *Actualidad*, Nogoyá, 23/07/1943. Periódico *El Pueblo*, Villaguay, 02/08/1943. Vespertino *El Diario*, Paraná, 14/12/1944.



A mediados de noviembre de 1943 se publicó por primera vez un decreto de salarios mínimos y condiciones laborales de los obreros cosechadores de cereal,<sup>16</sup> la fracción obrera más numerosa de la provincia. También por esos días se informaba que los inspectores del Departamento Provincial de Trabajo (DPT) habían finalizado un recorrido por los departamentos de Feliciano, Villaguay y La Paz, epicentros de la industria del carbón –en auge por la falta de combustibles importados- y acordado mejoras con diecinueve contratistas que ocupaban a más de ochocientos obreros. En la misma línea de intervención, buscando atender a las fracciones obreras más numerosas, la intervención provincial logró la uniformidad de los salarios en los obreros estibadores, un reclamo de larga data en el gremio. En diciembre de 1943, mes en el que históricamente comenzaban los conflictos rurales, los inspectores de la Secretaría de Trabajo y Previsión (STyP), que había reemplazado al DPT, lograron la firma de aumentos salariales precedidos por la regulación de los sindicatos.<sup>3</sup>

En enero de 1944 se obtuvieron aumentos del 100% del salario para los obreros de la industria textil vegetal, en una gestión que alcanzaba ciento ochenta trabajadores de la región noroeste, la más pobre de la provincia. También se firmaba un convenio para los cincuenta obreros de la bolsa de trabajo de Sauce de Luna, con un aumento particular para los trabajadores de las trilladoras.

Estas políticas significaron mejoras para fracciones obreras (y zonas de la provincia) que se habían mantenido al margen de las luchas, desconectadas del movimiento obrero y encontraban en el Estado un conjunto de organismos ante los cuales gestionar. Desde octubre a diciembre de 1943 se firmaron 48 convenios de trabajo, en todos ellos se elevó el salario e impusieron las 8 horas laborales.<sup>4</sup>

La gran herramienta para desarrollar esta política fue la STyP. La creación de la Secretaría significó la desaparición gradual de los DPT. [Luciani 2014] Sin embargo, no fue hasta 1944 que comenzó la transformación definitiva del DPT entrerriano; el propio Juan Domingo Perón, de paso por Paraná, lo anunció: “Dentro de poco tiempo arribarán

<sup>3</sup>*El Diario*, 16/12/1943. Se concretaron acuerdos en las siguientes localidades: Victoria, Curtiembre, Villa Urquiza, Maciá, San Salvador, Villa Elisa, San José, General Campos, Jubileo, Rosario del Tala, Hernández y Lucas González. Esta política de salarios mínimos se sostuvo en el tiempo: *El Diario*, 13/12/1944. *El Pueblo*, 23/10/1943.

<sup>4</sup>*BDT*, octubre de 1943, pp.2-7. *BDT*, noviembre de 1943, pp.5-14. *BDT*, diciembre de 1943, pp.8-17.



a Entre Ríos los equipos formados en la Secretaría, para que realicen, dentro de la provincia, lo que nosotros estamos haciendo en todo el país, es decir, la revolución en el sentido social...”. [Perón 1997: 192]

A fines del mes de junio de 1944 cesó en sus funciones el presidente del DPT, Eleazar Rodríguez y se nombró a un nuevo director, José María Cresta, quién había sido jefe de la sección accidentes del DPT.<sup>5</sup> Este funcionario dirigió la repartición de modo interino hasta fines de julio cuando se designó al abogado Pedro Etchegaray, enviado desde Buenos Aires para cumplir esta función. [Maidana 2018] La cúpula de la regional Entre Ríos del STyP se completaba con el coronel Adolfo Marsillac, a cargo de la dirección de Acción Social y los Inspectores Carlos Gramillo Posse, originario de Basavilbaso y ex afiliado al Partido Demócrata Nacional<sup>6</sup> y Rodolfo Solanas Pacheco, presidente del partido Unión Cívica Nacionalista.<sup>7</sup> Como vemos, en la elección del personal burocrático prevaleció el sesgo ideológico.

En agosto de 1944 se esperaba a un equipo de auditores para hacer el traspaso de los bienes del DPT y la creación de tres subdelegaciones. Durante el mes de septiembre, se informó la creación de oficinas para atender los problemas concernientes a la STyP en todas las ciudades con municipales.<sup>8</sup> Una vez designados los funcionarios jerárquicos, la STyP buscó lugares para sus oficinas. En Paraná se utilizaron despachos en la Casa de Gobierno hasta que se gestionó un palacete en las cercanías. Pero varias de sus acciones se realizaron en los Círculos Obreros Católicos, prueba de los vínculos con la Iglesia católica. En Concordia ocuparon las oficinas del Centro de Empleados de Comercio y en Diamante se utilizó ex concejo deliberante.<sup>9</sup>

Como señalaron diversos autores [Horowitz 2004: pp.262-263, Torre 2011: p.107 y ss. Doyon 2006: pp.112 y ss.], la política laboral del gobierno comenzó realmente a mediados de 1944, el tiempo anterior fue de proyección y aprendizaje para los militares que no perdían de vista el uso de la fuerza. El caso entrerriano es claro este cambio de

<sup>5</sup> Periódico *El Censor*, Gualeguaychú, 30/06/1944. *El Censor*, 07/07/1944.

<sup>6</sup> *El Pueblo*, 21/07/1944. *El Diario*, 29/07/1944. *El Diario*, 29/07/1944.

<sup>7</sup> *El Censor*, 29/08/1941. Periódico *El Litoral*, Concordia, 06/07/1943, *El Litoral*, 10/06/1944. *El Censor*, 15/07/1944.

<sup>8</sup> *El Censor*, 12/08/1944. *El Diario*, 03/09/1944.

<sup>9</sup> *El Diario*, 20/11/1944. *El Diario*, 24/08/1944. *El Diario*, 26/08/1944. Periódico *Crónica*, Diamante, 22/08/1944, p.1.



coyuntura de la repartición, desde agosto se reconoce un salto adelante. Para dar una dimensión de las intervenciones podemos citar las siguientes gestiones. En la primera quincena el delegado regional de la STyP reunió a los sindicatos de la ciudad de Paraná, en particular los que eran manejados por los comunistas, se lograron aumentos para los obreros de Puerto Ruíz y en Concordia se firmó un aumento salarial para las obreras de las peluquerías. Pocos días después se aumentó a los obreros de la fábrica SACIC, escoberos, carpinteros, mosaístas y pintores, todos en Concordia. En Aranguren se consiguió un aumento de salario para los obreros de un molino harinero y la promesa, por parte del patrón, de mejorar las condiciones de trabajo. En Gualeguay hubo aumentos para los obreros de la construcción y panaderos. Se aumentó a los obreros de los aserraderos de Islas, en el delta entrerriano. Finalmente, en la ciudad de Paraná, se mejoraron las condiciones laborales para los “obrerros recolectores de desperdicios”. Según un diario, en una sola semana se habían beneficiado más de cuatro mil obreros.<sup>10</sup>

Ahora bien, del mismo modo que la STyP era el organismo encargado de relacionarse con la clase trabajadora, el otro cabezal del puente lo encontramos en los sindicatos. Por esta razón, primero se intentó una depuración y control de los sindicatos y luego, conforme se perfilaba la nueva política de laboral, fue necesario la reactivación de los sindicatos, lo que repercutió en diferentes conflictos salariales. A continuación, veremos las acciones llevadas a cabo por el movimiento obrero local entre 1944-1946.

### **La vuelta de las huelgas, 1944-1946**

Durante el año 1944 se reactiva la actividad gremial, como se señaló, asociado a la presión inflacionaria sobre los salarios y los cambios en la STyP. La primera huelga de la que tenemos registro durante la *Revolución de Junio* fue en mayo de 1944, es decir, un año después de la última huelga registrada.<sup>11</sup> Los obreros de la construcción de los cuarteles militares y del Hospital de Villaguay hicieron un paro por mejoras de salarios y disminución de la jornada. La huelga comenzó con una asamblea que informó que se encontraban “En espera de la solución que se gestiona sobre reconocimiento de la

<sup>10</sup>*El Diario*, 09/08/1944. *El Diario*, 11/08/1944. *El Litoral*, 12/08/1944. *El Diario*, 19/08/1944. *El Diario*, 09/08/1944. *El Diario*, 23/08/1944. *El Diario*, 26/08/1944. *El Litoral*, 14/08/1944. *El Censor*, 12/08/1944.

<sup>11</sup>Se trató de una huelga en la localidad de Nogoyá, producida por los obreros de la construcción: *Actualidad*, Nogoyá, 05/05/1943.



diferencia de salarios reclamados ante los ministerios del interior y de Guerra por la Delegación Regional de Trabajo y Previsión de E. Ríos, se han reiniciado las actividades...”.<sup>12</sup> Al parecer esta primera huelga fue espontánea y no contó con el respaldo de ninguna fuerza externa.

El siguiente conflicto se produjo en octubre, ahora la huelga fue en Concordia y con los estibadores. Es decir, pasaron cinco meses entre el registro de un conflicto y de otro. Concordia pertenecía a la tendencia sindicalista, la empresa Doderó aprovechó la crisis que sufría el sindicato de estibadores, presa de una ruptura impulsada por la patronal, e incumplió un convenio firmado. La intervención inmediata de la STyP fue favorable para los obreros.<sup>13</sup>

En noviembre pasó a la ofensiva el gremio de la construcción de Paraná. Vale recordar, el centro de la militancia obrera de los comunistas. No queda del todo claro cómo fue la reactivación de los obreros de la construcción, pero en noviembre de 1944 es encarcelado Adán Dome, uno de sus dirigentes más importantes del gremio. Por lo cual, sus compañeros realizaron un acto en pedido de su libertad, luego se reunieron con el interventor para conocer la situación de Dome. En ambos casos los trabajadores muestran entendimiento con la STyP.<sup>14</sup> Pero pocos días más tarde se declaró la huelga, en un principio por diez días, en pedido de aumentos de sueldos. En los primeros días de diciembre se informaba el fin de la huelga por un acuerdo, pero se anunciaba una nueva huelga en pedidos de aumentos salariales, ahora en la Base Aérea de Paraná. Los obreros lograron una reunión con el Interventor provincial Sosa Molina para encontrar una solución, pero no se llegó a ninguna resolución.<sup>15</sup>

La STyP intimó a los trabajadores en huelga por no tener en cuenta las palabras del Interventor, de los inspectores de la STyP y del ingeniero a cargo de la actividad. Después de la advertencia, los obreros realizaron una asamblea de la que participaron 150 trabajadores y decidieron continuar con la medida de fuerza. Al finalizar la asamblea se hizo presente la policía y apresó a los dirigentes Cerrudo y Acosta junto a otros siete obreros.<sup>16</sup> Además, se declaró la intervención del sindicato: “...la declaración

<sup>12</sup> *El Pueblo*, 03/05/1944. *El Pueblo*, 04/05/1944.

<sup>13</sup> *El Diario*, 11/10/1944. *El litoral*, 07/10/1944. *El Litoral*, 18/10/1944.

<sup>14</sup> *El Diario*, 17/11/1944. *El Diario*, 23/11/1944.

<sup>15</sup> *El Diario*, 27/11/1944. *El Diario*, 05/12/1944. *El Diario*, 10/12/1944.

<sup>16</sup> Los dos dirigentes fueron expulsados de la provincia. Ver: *Nota telegráfica del Interventor Federal Gral de Brigada Humberto Sosa Molina al Ministro del Interior interino Contraalmirante Alberto Teisaire*, Paraná, 31 de marzo de 1945, en Ar-AGN. DAI. MI. COA. SCR. Caja 32, Doc. 357. PEN. Decreto, Buenos Aires, 10/04/1945, en Ar-AGN. DAI. MI. COA. SCR. Caja 32, Doc. 357.



de la huelga, inconsultamente tomada, pese a las indicaciones que en ese sentido contrario esta delegación hiciera llega al Sindicato, significa una clara y neta obstrucción a la acción de bien que viene desarrollando esta dependencia...”.<sup>17</sup>

Después de los encarcelamientos de los dirigentes y la intervención del sindicato, se procedió a fijar los salarios por decreto como método de zanjar el diferendo y para evitar que el conflicto escale, ya que existía un apoyo declarado de los trabajadores a su dirección gremial. Sin embargo, a principios de febrero, a un mes y medio de comenzado el conflicto, la empresa se negaba a pagar el aumento por decreto, lo que significó la continuación de las quejas obreras.<sup>18</sup> A principios de enero, cuando aún los obreros de la Base Naval se encontraban en huelga, comenzó otra huelga encabezada por los obreros mosaístas de Paraná.<sup>19</sup> Aunque no tenemos más información.

En abril de 1945 los panaderos crearon la Federación Provincial de Obreros Panaderos. En el acto constitutivo hubo representantes de cinco departamentos y se reconoce la presencia comunista. Pocos días después informaron al delegado de la STyP las resoluciones: a partir del día 2 de mayo se declararía el horario diurno en todas las panaderías de la provincia y un sueldo de \$150 para los obreros. Los patrones les recordaron que estaba vigente el convenio firmado hasta junio.<sup>20</sup> Pero, en las postrimerías del vencimiento, los trabajadores exigieron la renovación del convenio con la presencia de la STyP pero la patronal se negó. Con la mediación del interventor provincial se firmó un acuerdo que conservaba los salarios anteriores. Los obreros insistían con el aumento y el cumplimiento de la ley de trabajo diurno.<sup>21</sup>

A mitad de julio se produjo una huelga de todo el gremio de panaderos de Concepción del Uruguay, seguido por un lockout patronal. El motivo del conflicto fue la disposición por el trabajo diurno, los patrones se resistían y amenazaban con tomar personal libre. Por su parte, los miembros de la Unión Obrera Departamental, corazón de las fuerzas de tendencia sindicalista de la provincia, indicaban que no se adherían a la medida de fuerza porque era obra de los obreros fieles al gobierno de facto. Por tal motivo, varios empresarios se dirigieron a Paraná a entrevistarse con el Interventor, con ellos el cuadro sindical más importante del periodo pre-peronista, Juan Balsechi, en representación de

<sup>17</sup> *El Diario*, 15/12/1944. *El Diario*, 27/12/1944, p.5.

<sup>18</sup> *El Diario*, 19/01/1945. *El Diario*, 03/02/1945.

<sup>19</sup> *El Diario*, 09/01/1945.

<sup>20</sup> *El Diario*, 23/04/1945. *El Litoral*, 26/04/1945. *El Litoral*, 30/04/1945.

<sup>21</sup> *El Censor*, 02/05/1945. *El Censor*, 04/05/1945.



la panadería-cooperativa El Despertar del Obrero. Días después se daba cuenta de que los patrones vencieron por la incorporación de rompehuelgas a la vez que desconocían el convenio firmado con los trabajadores patrocinados por la STyP. Hay que mencionar que la toma de personal libre fue acordada con la STyP.<sup>22</sup>

Mientras se producía el conflicto en Concepción del Uruguay, los panaderos de Concordia lanzaban su propia lucha en pedido de la bolsa de trabajo. En Concordia se jugaba la influencia de los sindicalistas sobre un territorio históricamente bajo su control. Por tal motivo, la Unión Sindical Argentina envió a un delegado para intervenir. Frente a la intransigencia de los panaderos, los patrones, después de gestionar con la STyP, dieron aviso de vuelta al trabajo y amenazaron con tomar obreros libres con autorización de la STyP.<sup>23</sup>

Frente a este escenario, la propuesta de la STyP era mantener la contratación vía el sindicato pero los obreros ocupados serían organizados a partir de una comisión paritaria. Los patrones rechazaron la medida por considerarla “un injerto en esta manufactura”. En este contexto, el delegado regional de la STyP presentó al interventor provincial un proyecto para ocupar las panaderías a través de un decreto de necesidad, solicitando a su vez a la Federación Obrera de Concordia el personal necesario.<sup>24</sup> Cuando comenzó a circular el rumor de que se estaba evaluando esa posibilidad las patronales se pusieron en alerta e informaron que, de tomarse la decisión de ocupar las panaderías, todos los patrones panaderos de la provincia declararían el lockout patronal. En tanto, el Centro del Comercio, la Industria y el Trabajo de Concordia adelantó que se plegarían a un lockout total en la ciudad.<sup>25</sup> Las posiciones se encontraban en un punto muerto, y con claridad la STyP se inclinaba a favor de los obreros. Como solución precaria se logró una tregua de quince días hasta que llegó un decreto del interventor provincial. Aunque, en septiembre aún se reclamaba por una solución definitiva.<sup>26</sup>

Uno de los elementos más novedosos de la política gremial de 1945 fue la aparición de grupos de obreros “libres” –deberíamos llamarles *independientes del Estado*- lo que generó una revitalización de la conflictividad, pero claramente política. Estos

<sup>22</sup>La Juventud, 14/07/1945. La Juventud, 17/07/1945. La Juventud, 19/07/1945. La Juventud, 21/07/1945. La Juventud, 24/07/1945.

<sup>23</sup>Unión Sindical Argentina. Memoria y Balances del Comité Central presentados al 5º Congreso Ordinario, Buenos Aires, 25, 26 y 27 de 1947, p.27. El Litoral, 12/07/1945. El Censor, 14/07/1945.

<sup>24</sup>El Litoral, 16/07/1945. El Litoral, 17/07/1945.

<sup>25</sup>El Litoral, 18/07/1945.

<sup>26</sup>El Litoral, 19/07/1945. El Litoral, 30/07/1945. El Litoral, 31/07/1945. El decreto en: El Diario, 30/07/1945. El Litoral, 06/09/1945



denominados obreros “libres” son la encarnación de la conciencia económico-reformista. Contra estos obreros la respuesta estatal fue implacable. Por ejemplo, en Rosario del Tala se generó una huelga de la construcción dirigida por obreros “libres”, seguramente cercanos al Partido Comunista. Para plantear el conflicto los obreros crearon una comisión que se reunió con la patronal a negociar, pero enterado de esto, la STyP tomó intervención desconociendo la comisión. Días más tardes, cuarenta obreros fueron encarcelados con la excusa de realizar pintadas. También se encarceló al secretario del Partido Socialista y algunos militantes radicales. La gran mayoría obtuvo la libertad, pero ocho de ellos siguieron presos y fueron trasladados a Paraná. Mientras tanto, en las calles Rosario del Tala, aparecieron nuevas pintadas diciendo “Abajo la Dictadura”, “Viva la libertad” y “Perón encarcela a los obreros libres”. Se denunciaba a elementos nacionalistas y a radicales “colaboracionistas” como los responsables.<sup>27</sup>

A principios de agosto una nueva huelga se produce en Concordia. Ahora era el turno de los obreros de la fábrica SACIC, el motivo fue que la patronal no respetó el aumento acordado y desconoció el sindicato. Pocos días después se firmó un nuevo convenio con mejoras para 170 obreros.<sup>28</sup> Pero faltaron pocos días para que Concordia vuelva a ser escenario de nuevas huelgas. El 6 de agosto estalló una huelga en el Frigorífico Yuquerí, la joya de la industria local. El conflicto se venía dilatando desde febrero cuando un grupo de obreros, nuevamente es posible que se trate de comunistas, intentaron levantarse en huelga en pedido de aumentos y la patronal, con la anuencia de la STyP, despidió a veintiocho trabajadores y publicaron sus nombres para facilitar el armado de una lista negra. La STyP afirmó: “...no ha de permitir que en forma alguna se relaje la disciplina en el establecimiento mencionado, sea por intervención de agitadores profesionales o por propia determinación de los trabajadores, así como tampoco la disminución deliberada del ritmo de trabajo”.<sup>29</sup> Pero en agosto de 1945, el conflicto no se lo pudo contener. Los trabajadores se declararon en huelga cuando la empresa anunció el final de la faena y el despido de 1.500 trabajadores. Los obreros se amparaban en la ley 14.103 que obligaba a la empresa al pago de 60 horas mientras se mantenían desocupados.<sup>30</sup>

<sup>27</sup> *El Diario*, 30/07/1945, p.5. *El Diario*, 31/07/1945. *El Entre Ríos*, 07/08/1945.

<sup>28</sup> *El Litoral*, 06/08/1945.

<sup>29</sup> *El Litoral*, 02/02/1945.

<sup>30</sup> *El Litoral*, 04/08/1945. *El Litoral*, 06/08/1945. *El Pueblo*, 11/08/1945.



Los trabajadores lanzaron un manifiesto que comenzaba con una cita de Perón, pero de inocultable origen socialista, dónde se afirmaba que la defensa de los derechos obreros era obra de los trabajadores. También, para demostrar voluntad de negociación, se permitió a los encargados de las cámaras de frío ingresar al trabajo para que no se pierda la carne almacenada. La huelga se solucionó con la participación de la STyP, pero en perjuicio de los obreros, ya que la ley citada había sido declarada inconstitucional.<sup>31</sup>

En octubre de 1945 se produjeron otras dos huelgas, la primera fue en Villaguay donde quinientos obreros de la construcción, ocupados en los cuarteles militares fueron al paro en pedido de aumento. La huelga duró más de un mes y medio.<sup>32</sup> Mucho más importante fue la huelga de los panaderos de Paraná por aumento de salario, pero se topó con la intransigencia patronal apoyada en la policía.<sup>33</sup> A los pocos días, la huelga fue declarada ilegal por la STyP, con lo cual se daba libertad a los patrones e incluso se recomendaba tomar personal libre. Actitud que molestó a los militantes del sindicato de panaderos que denunciaron al secretario de la STyP, Pedro Etchegaray.<sup>34</sup> Para sostener la lucha los obreros crearon un fondo de huelga en el que se destacaban los aportes de los sindicatos conducidos por los comunistas y destacados políticos radicales.<sup>35</sup> Los obreros señalaban que la mayor fuente de conflicto no era la patronal, sino Etchegaray. Además de las medidas contrarias a los obreros, el funcionario consiguió impedir un acto de los panaderos en compañía de otros gremios “democráticos”, conjuntamente se encarceló a tres dirigentes, incluyendo al secretario del gremio.<sup>36</sup> Entretanto, *El Diario* publicaba una nueva denuncia de los obreros contra las autoridades por su participación favorable a los patrones. En este caso, se referían a los malos tratos de los policías contra los obreros en huelga, a la vigilancia en los lugares de trabajo, la escolta policial con armas largas a los carros de reparto y el palpado de armas a los trabajadores.<sup>37</sup>

<sup>31</sup>*El Litoral*, 08/08/1945. *El Litoral*, 11/08/1945. *El Litoral*, 14/08/1945. *El Litoral*, 16/08/1945. *El Litoral*, 06/08/1945. *La Juventud*, 23/08/1945.

<sup>32</sup>*El Pueblo*, 07/11/1945. *El Pueblo*, 08/11/1945. *El Pueblo*, 15/11/1945.

<sup>33</sup>*El Diario*, 16/10/1945, p.5.

<sup>34</sup>*El Diario*, 23/10/1945.

<sup>35</sup>*El Diario*, 17/10/1945, p.4. *El Diario*, 18/10/1945. *El Diario*, 23/10/1945. *El Diario*, 24/10/1945. *El Diario*, 25/10/1945. *El Diario*, 30/10/1945, p.5. Ar-AGN-AI-M.I.-S.C.R.-Reservado. *Interventor de la provincia de Entre Ríos, Francisco Francheri López al Ministros del Interior, General de Brigada Felipe Urdapilleta*, Paraná, 07/01/1946.

<sup>36</sup>*El Diario*, 28/10/1945. *El Diario*, 09/11/1945. *El Diario*, 10/11/1945.

<sup>37</sup>*El Diario*, 15/11/1945.



El día 25 de octubre los obreros agregaban que la STyP había dispuesto a menores, soldados conscriptos y policías a trabajar en las panaderías en conflicto,<sup>38</sup> además se habían reunido con el Ministro de Gobierno (y futuro gobernador peronista) Maya para destrabar el conflicto, aunque no llegaron a ningún acuerdo. Asimismo, se indicaba una fractura entre los patrones panaderos entre los que habían logrado un acuerdo y los que no, lo que había generado cruces entre los patrones.<sup>39</sup>

Más allá de los llamados al diálogo, la decisión de los patrones, envalentonados por el apoyo oficial, llevó a la extensión del conflicto sin faltar la cuota de apresamientos esporádicos de obreros huelguistas e incluso el allanamiento del local sindical con la excusa de la búsqueda de armas y explosivos.<sup>40</sup> A principios de enero de 1946 se daba la noticia de que después de casi tres meses de conflicto el gobierno imponía un decreto para dar fin al conflicto. Los obreros no estaban conformes, argumentaron que el aumento era ínfimo. Por lo tanto, con el apoyo de la Federación Entrerriana de Obreros Panaderos, el conflicto se mantenía inmovible y sostenida.<sup>41</sup>

Otra huelga de igual importancia por sus implicancias en la historia de la estatización del movimiento obrero ocurrió en la fábrica de cerámicos de Paraná. Los movimientos de huelga comenzaron a principios de diciembre cuando un grupo de obreros decidió abrirse del sindicato auspiciados por el Estado y constituir un sindicato *libre*. Para ello se realizó una convocatoria para convenir un pedido de aumento salarial, pero sin la participación de la STyP.<sup>42</sup> Los elementos filo-peronistas<sup>43</sup> no se quedaron impávidos y se lanzaron a la lucha por el sindicato, pero a su modo. El día anterior a la asamblea constitutiva atacaron a un obrero que transportaba los volantes invitando a la asamblea, después de una paliza le robaron los volantes. La tarde de ese mismo día atacaron a otro trabajador que logró refugiarse en una casa vecina. Finalmente, el día de la asamblea se apostaron desde temprano en las esquinas cercanas al local obrero grupos de provocadores que al grito de “viva Solanas Pacheco”, también asaltaban a los obreros y amenazaban con armas. Luego testificaron que tenían orden del Inspector de la STyP

<sup>38</sup> *El Diario*, 14/11/1945.

<sup>39</sup> *El Diario*, 25/10/1945.

<sup>40</sup> *El Diario*, 28/11/1945. *El Diario*, 29/11/1945. *El Diario*, 13/12/1945.

<sup>41</sup> *El Litoral*, 19/10/1945. *El Diario*, 03/01/1946. *El Diario*, 04/01/1946, p.5. *El Diario*, 05/01/1946. *El Diario*, 07/01/1946. *El Diario*, 14/01/1946.

<sup>42</sup> *El Diario*, 01/12/1945.

<sup>43</sup> Se denominó filo-peronista a los trabajadores más cercanos al régimen militar, este grupo salió a luz con claridad en las jornadas de octubre de 1945. Cfr.: Leyes, 2022.



Solanas Pacheco de no permitir la asamblea e incluso, “si mataban alguien no había problemas”. Los obreros *libres* llamaron a la policía, pero esta no se hizo presente hasta unas horas más tardes, cuando los uniformados llegaron se mostraron amistosos con los provocadores y solo detuvieron a uno que portaba una cuchilla, pero no palparon a los demás. Al día siguiente los obreros presentaron un pliego a la empresa de un aumento de salario mínimo, que en un principio fue aceptado, pero en paralelo los obreros peronistas presentaron un nuevo pliego que fue rechazado por la empresa y declararon una huelga. Como la medida no fue acatada por el personal, armaron piquetes en la puerta de la fábrica para prohibir el ingreso de los trabajadores. La intervención estatal en la huelga era tan alevosa que se denunciaba que los huelguistas retiraban de las oficinas de la STyP los fondos para sostener la huelga.<sup>44</sup>

La respuesta de la empresa fue el cierre de sus puertas, desocupando 250 obreros y amenazando con liquidar todos sus activos. En respuesta, los filo-peronistas querían sumar la mayor cantidad posible de obreros y marchar por la ciudad haciendo desmanes para generar presión: “Treinta días lleva esa huelga estúpida, no querida por los trabajadores (...) Doscientos sesenta hogares –poblados por `masa sudorosa´ auténtica y no de paga como la que viva a Perón- están enfrentados a la miseria concreta.”<sup>45</sup> A fines de enero, luego de muchas idas y venidas, telegramas cruzados y centena de notas periodísticas, la empresa decidió negociar con el sindicato de obreros *independientes*, reiniciando las actividades y otorgando el aumento acordado originariamente. Los diarios opositores no tardaron en celebrar el fracaso de la maniobra oficial.<sup>46</sup>

Los primeros meses de 1946, con las elecciones de febrero como tema excluyente de la agenda política, hicieron de las huelgas foco de atención de un supuesto porvenir conflictivo. La primera huelga registrada en 1946 es a mediados de enero cuando los obreros de la caminería de Concepción del Uruguay tomaron la determinación de parar en pedido de aumento de sueldo. También hubo huelgas de estibadores en Pueblo Brugo pero en este caso se trató de obreros *libres*, posiblemente fogueado por los sindicalistas. El conflicto comenzó cuando la STyP reactivó el sindicato con elementos cercanos, pero los trabajadores exasperados con el proselitismo exigieron la renuncia de la dirección sindical, hecho que generó un enfrentamiento a golpes de puños entre ambos

<sup>44</sup>El Diario, 03/12/1945. El Diario, 07/12/1945. El Diario, 08/12/1945. El Diario, 11/12/1945.

<sup>45</sup>Periódico La Voz del Norte, Concordia, 22/12/1945. El Diario, 21/12/1945. El Diario, 23/12/1945. El Diario, 03/01/1946.

<sup>46</sup>El Diario, 21/01/1946.



grupos de trabajadores. La determinación del organismo estatal fue la detención de seis obreros *libres* con la ayuda de la prefectura local. En contraste, en el puerto de Paraná, los obreros estibadores cercanos al gobierno se lanzaron a una huelga exigiendo el pago del aguinaldo, en este caso la actitud de la STyP fue presionar a las empresas a que paguen. El conflicto se resolvió favorable a los trabajadores.<sup>47</sup>

Por su parte, los obreros de la usina de Gualeguaychú habían realizado un paro parcial, de seis horas, en solidaridad con los gremios en huelga, aunque no se aclara si era una medida de alcance nacional o se refieren a otra situación.<sup>48</sup> En tanto, los marítimos de Concepción del Uruguay pararon en pedido del pago del aguinaldo, otra huelga de iguales características de los estibadores de Concordia alcanzó a casi 100 trabajadores, y se logró un aumento de sueldo, pero no el pago del aguinaldo. Por último, una huelga de los obreros gráficos de Paraná por aumento de sueldo, también dirigida por los comunistas, se extendió por semanas hasta que vencieron los obreros.<sup>49</sup>

### **Análisis de los conflictos durante la *Revolución de Junio***

A partir de la reconstrucción histórica podemos comprender el desarrollo del sindicalismo en la provincia de Entre Ríos durante el golpe de Estado de 1943. En primer lugar, que la conflictividad entró en un impasse por exactamente un año; la última huelga de 1943 de la que tenemos referencias es de los obreros de la construcción en Nogoyá, en mayo de 1943, y hubo que esperar hasta el mismo mes de 1944 para que nuevamente sean los obreros de la construcción los que vayan a huelga, en este caso en Villaguay. Entre mayo de 1944 y febrero de 1946 se produjeron 21 huelgas -omitiendo las jornadas del 18 de octubre- y describen una tendencia ascendente de la conflictividad en términos de cantidades de acciones con cuatro huelgas en 1944; diez en 1945 y siete en los dos primeros meses de 1946; pero también existieron cambios cualitativos de las fracciones en lucha, las tendencias y la respuesta estatal.

Comencemos por las fracciones en lucha. El siguiente gráfico expresa las fracciones que lucharon, la cantidad de acciones realizadas y el porcentaje del total de acciones obreras.

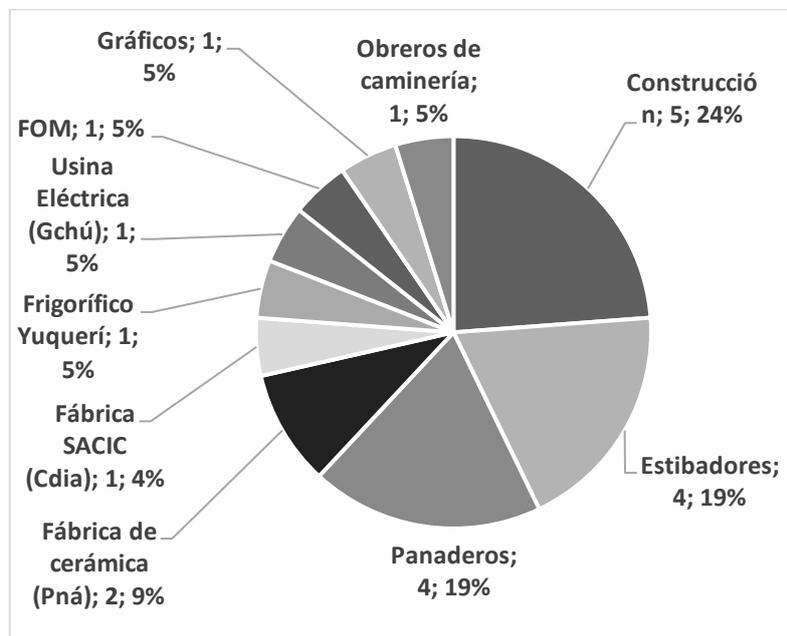
<sup>47</sup>El *Entre Ríos*, 15/01/1946. *El Diario*, 07/02/1946. *El Diario*, 09/02/1946.

<sup>48</sup>El *Argentino*, 22/01/1946.

<sup>49</sup>El *Entre Ríos*, 07/02/1946. *El Litoral*, 14/02/1946. *El Litoral*, 19/02/1946. *El Entre Ríos*, 21/02/1946. *El Diario*, 18/02/1946.



Gráfico N°1. Fracciones obreras en huelga durante la Revolución de junio (mayo 1944-febrero 1946)



Fuente. Elaboración propia a partir de periódicos

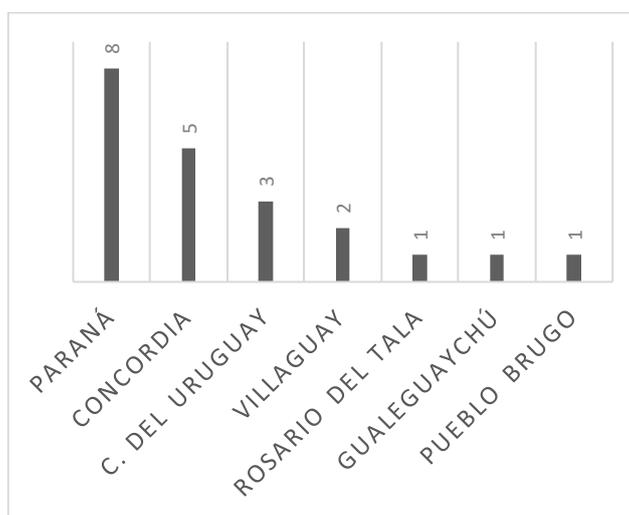
En los 19 meses que estudiamos se destacan la fracción obrera de la construcción que, como se señaló oportunamente, estaba comandada mayoritariamente por los comunistas. Le seguían las dos fracciones obreras que históricamente fueron las más activas del movimiento obrero entrerriano, es decir, estibadores y panaderos, respectivamente. Aunque no tuvieron diferencias en cantidad de huelgas. Solo esas tres fracciones fueron responsables del 62% de las acciones. Más atrás quedaron los trabajadores de la Fábrica de Cerámica de Paraná con dos acciones, y con una sola acción cada uno los trabajadores de la Fábrica SACIC y el Frigorífico Yuquerí de Concordia, los trabajadores de la Usina Eléctrica de Gualguaychú, Obreros de Caminería y la F.O.M. de Concepción del Uruguay y Gráficos de Paraná.

Al respecto de las demandas de los obreros predominó la lucha por mejoras salariales. Es decir, 11 huelgas se produjeron por aumento de salario, algunas de ellas combinadas con otros reclamos como la disminución de la jornada de trabajo, defensa del pliego firmado, etc. Existe sí un cambio en enero y febrero de 1946 con respecto a huelgas para vencer la resistencia de las patronales a pagar el aguinaldo, ya que era el primer año que se otorgaba; tres de siete huelgas de ese verano fueron por ese motivo. En la misma línea, es decir, el reconocimiento de nuevos derechos laborales, se produjo una huelga



en el Frigorífico Yuquerí en Concordia en reclamo de un fondo para la desocupación estacional cuando terminaba la faena. En su conjunto, las luchas obreras de la época marcan el intento de vencer la inflación reinante y la puja por el nuevo derecho obrero que impulsaba el gobierno militar. También es importante remarcar que de diez huelgas que conocemos los resultados, en seis de ellas venció el movimiento de los trabajadores. En términos de localidades en conflicto el siguiente gráfico es explícito en el lugar que comienza a ocupar Paraná en el movimiento obrero entrerriano.

**Gráfico N°2. Localidades en huelga durante la *Revolución de junio* (mayo 1944-febrero 1946)**



Fuente. Elaboración propia a partir de periódicos

Con ocho huelgas, la ciudad capital encabeza la nómina en este periodo, además, hay que agregar que si desagregamos por años vemos que Paraná fue territorio de dos conflictos en 1944; tres en 1945 y dos en los meses de enero y febrero de 1946. Concordia, segunda localidad con mayor conflictividad, tiene su año de mayor actividad durante 1945 con tres huelgas; y Concepción del Uruguay, particularmente golpeada por la represión, tuvo una sola huelga en 1945 y dos huelgas en los primeros meses de 1946, lo que nos indica una reactivación de la actividad gremial.

Si entrecruzamos las fracciones obreras en conflicto resulta fácil reconocer por qué Paraná se destaca: es dónde los obreros de la construcción, panaderos, gráficos, de la Fábrica de Cerámica y estibadores realizaron sus luchas. Pero existe otro elemento que debemos tener en cuenta, y esto nos lleva al siguiente punto de análisis, y es referente a las filiaciones político-gremiales de los obreros en conflicto.



El siguiente cuadro muestra que en orden de acciones efectuadas los comunistas fueron quienes encabezaron la nómina con nueve acciones, continuado por los filo-peronistas con cinco acciones y los sindicalistas con cuatro acciones; hay dos acciones que desconocemos la filiación, estibadores de Pueblo Brugo y caminaria de Concepción del Uruguay.

**Cuadro 2. Dirección de los conflictos según la corriente político-gremial durante la Revolución de junio (mayo 1944-febrero 1946)**

	1944	1945	1946	Total
Comunistas	3	5	1	9
Sindicalistas	---	4	1	5
Filo-peronistas*	1	1	2	4
Desconocido	---		2	2

Fuente. Elaboración propia a partir de periódicos

Si consideramos la conflictividad en diálogo con las ideologías obreras de los conflictos se reconoce que las dos tendencias previas al surgimiento del peronismo fueron las que encabezaron las luchas, en particular los comunistas. No fue hasta 1945 que surgió la tendencia filo-peronista con fuerza. Resulta importante destacar que ese año el sindicalismo filo-peronista, como fue presentado en la reconstrucción, contó con el apoyo e impulso de las reparticiones oficiales, lo que muestra la potencia militante de aquella estrategia estatal. Los primeros dos meses de 1946 encontramos a los filo-peronistas y sindicalistas empatados en cantidad de acciones. La demanda detrás de estos conflictos fue el pago de aguinaldo, algo que ambas fuerzas celebraban.

Otros datos interesantes que surgen del entrecruzamiento de la variable ideológica y las localidades es que se contornea una geografía territorial y gremial. Por ejemplo, los comunistas dirigían el gremio de la construcción y tenían su centro de militancia en Paraná, también es idéntico el gremio de Panaderos; del mismo modo, los sindicalistas continuaban con su bastión en la costa del río Uruguay en los gremios marítimos y de estibadores. Pero el caso de los filo-peronistas se destaca en otra clave.



En una mirada provincial vemos que los filo-peronistas aún no poseían un territorio bien definido, sino que surgieron en dos tipos de gremios, el primero fue en los gremios desorganizados o sin una militancia consolidada, caso de los estibadores de Paraná o de la Fábrica SACIC de Concordia; los otros fueron los denominados sindicatos paralelos [Del Campo 2005: 266], ejemplos de ellos fueron el Sindicato de la Fábrica de Cerámica, paralelo al dirigido por los comunistas, o el de panaderos de Concepción del Uruguay, opositor al histórico gremio de los sindicalistas. En todos los casos lo que se destacó fue que detrás de estos trabajadores estaban las reparticiones de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Para finalizar, queda por ver la intervención estatal con relación a los conflictos. Resulta sencillo reconocer que hubo un cambio de actitud del Estado frente a los conflictos obreros, es decir, la intervención constante es la norma. En esta clave, hay que destacar que la intervención fue de dos tipos, represiva y mediadora. Es importante reconocer las dos dimensiones de la intervención porque explican mucho del devenir del movimiento obrero, en primer lugar, es la llave explicativa del impasse de un año libre de conflictos; en segundo lugar, porque esta política represiva fue direccionada a las tendencias ideológicas que eran autónomas de las fuerzas estatales y respondían a sus propios partidos y alianzas sociales, en particular al Partido Comunista, que fue el que más sufrió la política represiva. En contraste, la actitud de los militares hacia las tendencias afines era cándidas y conciliadoras. Sin embargo, esto no alcanzaba para ganar las huelgas, ya que, de cuatro huelgas perdidas, tres corresponden a los filo-peronistas. Es posible que la falta de experiencia o el destiempo para tomar los conflictos los hayan llevado a fracasar en sus objetivos; esta aparente improvisación para las acciones obreras también aplica para los militares en materia de conciliación y daban libertad de contratación de rompohuelgas a los patrones. En este sentido, los militares se jugaban a un difícil equilibrio entre las dos clases sociales.

## Conclusiones

La llegada de los militares en 1943 al poder nacional significó un fuerte cambio para el movimiento sindical argentino. Rápidamente los uniformados se dieron a la tarea de reprimir al movimiento obrero, donde veían, según sus prejuicios ideológicos, campar al fantasma del comunismo y la revolución socialista. Las medidas contra dirigentes y



organizaciones no se hicieron esperar; de facto se desarticuló al movimiento obrero y se entró en un impasse. El objetivo fundamental de los militares era controlar a los sindicatos y encuadrarlos dentro de su proyecto corporativo.

Desde el año 1944 comienza una reactivación de las huelgas en la provincia de Entre Ríos. La dictadura mutaba por la presión de las condiciones objetivas –el cambio de escenario de la Segunda Guerra Mundial y la inflación–, la acción de otros actores sociales –como los empresarios y políticos depuestos, así como los sindicalistas– y por las luchas facciosas al interior del gobierno.

Nuestra pregunta inicial era ¿a qué se debió esta “vuelta” de las huelgas? Se analizaban tres motivos posibles en carácter de hipótesis. El primero era que la situación salarial empujaba a los militantes sindicales a la acción, hecho que coincidía con la llegada de Perón al control del aparato estatal para la negociación laboral, y asociado a ello, tercero, el impulso desde arriba a coordinar la intervención de obreros filo-peronistas. Pero este cruce de caminos, entre militares y sindicalistas, ofrecía una oportunidad en apariencia contradictoria, por una parte, los militares querían controlar los sindicatos, pero precisaban de gremios activos, pero esta reactivación, en el contexto inflacionario, se transmutaba en conflictos y en otorgar poder a sectores obreros que no siempre estaban de acuerdo con los planes de los uniformados. En consecuencia, las huelgas se presentaban como un escenario en el que se desarrollaba la verdadera política de los militares hacia los sindicatos, que hemos denominado *estatización*. Es decir, no solo el control exterior, sino la intención de dirigir al movimiento gremial a partir de un juego de concesiones y represiones, apuntalando a los sectores más dóciles con su obra.

Mientras comunistas y sindicalistas luchaban por mejorar el salario, los filo-peronistas, además, del objetivo declarado por los salarios, lo hacen en el medio de la puja por la dirección de los sindicatos (panaderos de Concepción del Uruguay y Ceramistas de Paraná) o por el cumplimiento de nuevas disposiciones del gobierno (obreros de SACIC y Frigorífico de Concordia). Es decir, estos trabajadores están tejiendo una nueva alianza con los funcionarios de la STyP, actuaron con su beneplácito o ayuda e impulsando las nuevas disposiciones obreras.

Si observamos la actitud de la repartición adicta a Perón nos encontramos con el principal observable de la política estatal. De la reconstrucción de los conflictos, se hace fácilmente contrastable la disposición arbitraria de las autoridades frente a las huelgas dependiendo de quiénes la dirigieran. Simplemente indicar la diferencia entre las luchas



de los obreros de la construcción de la Base Militar de Paraná o Panaderos de la misma ciudad, a los cuales le recayeron apresamientos, ilegalizaciones de huelgas, allanamientos, libertad de contratación de rompehuelgas, disposición de personal uniformado para sostener la huelga, etc.; en contraste, en los casos de la huelga de la fábrica de Cerámica de Paraná o Panaderos de Concordia, se apoyó a los trabajadores, hubo denuncias de aportes pecuniarios para sostener los conflictos, e incluso amenazas de expropiación. Esta política no era simplemente antojadiza en términos de “apoyar a los propios”, se trató de una acción que trascendía las simpatías de corto plazo.

El sustento de los grupos de obreros más cercanos repercutía en la consolidación del vínculo del Estado con el movimiento obrero. Los funcionarios de la STyP fueron cuidadosamente elegidos por su acuerdo político-ideológico con la política que se pretendía para el movimiento sindical, por lo que todas sus acciones estaban supeditadas al desarrollo de la estrategia de estatización de los sindicatos. Estudios posteriores podrán mostrar incluso cómo la política de estos funcionarios buscaba poner límites e imponer subordinación a los trabajadores que dentro de la misma fuerza buscaban escapar del control. La estatización del movimiento obrero es, ante todo, subordinación al gobierno.

## Bibliografía

### ARNAIZ, MARÍA

1991 Aires libertarios: la Federación Obrera Comarcal Entrerriana. 1920-1940. *Anuario IEHS*, N° 6: 283-300.

1993 Un Oasis en el desierto: La Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay 1920-1943 en *Sindicatos como los de antes...*, Di Tella, Torcuato (Comp.): Biblos, Buenos Aires: 81-115.

### CARRIZO, GABRIEL

2016 *Petróleo, peronismo y sindicalismo. La historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944-1955*, Prometeo, Buenos Aires.

### CERUSO, DIEGO Y SILVANA STALTARI

Leyes Rodolfo M. “Conflictividad laboral y estatización del movimiento obrero, Entre Ríos, 1944-1946”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 25, jul-dic 2024, pp. 97-125.





2018 El Partido Comunista argentino y su estrategia sindical entre 1943 y 1946. *Izquierdas*, N°39, abril: 110-130.

#### **CONTRERAS, GUSTAVO**

2006 El peronismo obrero. La estrategia laborista de la clase obrera durante el gobierno peronista. Un análisis de la huelga de los trabajadores frigoríficos de 1950, *Documentos y Comunicaciones*, Vol. 1: 74 - 127.

2014 La Confederación General de Gremios Marítimos y Afines (1947 - 1950). Del sindicato único marítimo a la central obrera sindicalista, *ProHistoria*, vol. 1: 89-114.

2017 La organización del movimiento obrero durante el primer gobierno peronista: centrales obreras y nucleamientos sindicales. *Avances del Cesor*, vol. XIV: 45 – 68.

#### **DEL CAMPO, HUGO**

2005 *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

#### **DOYON, LOUIS**

2006. *Perón y los trabajadores: los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

#### **GRAMSCI, ANTONIO**

2003 *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Nueva Visión, Buenos Aires.

#### **HERRERA, CARLOS**

2019 *En vísperas del diluvio. El gremialismo socialista ante la irrupción del peronismo*. Grupo Editor Universitario, Buenos Aires.

#### **HOROWITZ, JOEL**

2004 *Los sindicatos, el Estado y el surgimiento de Perón, 1930-1946*. Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires.

#### **IÑIGO CARRERA, NICOLÁS**



2019 *Estrategias de la clase obrera en los orígenes del peronismo*. Grupo Editor Universitario, Buenos Aires.

**KABAT, MARINA**

2017 *Perón Leaks*. Ediciones RyR, Buenos Aires.

**LEYES, RODOLFO**

2017 Represión a la izquierda en la provincia argentina de Entre Ríos durante la Revolución de Junio, 1943-1945. *Izquierdas*, N° 32: 132-150.

2021 Cabezas de playa: los inicios del movimiento obrero en Entre Ríos, Argentina, 1893-1916. *Mundos do Trabalho*, (13), 1-24.

2022 El gran impulso. Organización sindical y experiencia de lucha gremial en Entre Ríos, 1917-1922. *Conflicto Social*, Vol. 15, N° 27: 7-43.

2022b El 18 de octubre entrerriano. La emergencia de una nueva alianza social. *Avances del Cesor*, Vol.19, N°26.

**LEYES, RODOLFO Y KABAT, MARINA**

2018 Ciclos de luchas sindicales en la provincia de Entre Ríos, Argentina, 1930-1943. *Estudios del ISHiR*, N°22, :1-20.

**LUCIANI, MARÍA PAULA**

2014 La etapa formativa de la Secretaría de Trabajo y Previsión (1943-1946): primeros pasos organizativos y figuras relevantes. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, N° 14: 1-16.

**MAIDANA, CLAUDIO**

2018. *Los orígenes del peronismo en Entre Ríos, 1943-1946*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Córdoba-Facultad de Ciencias Sociales, Córdoba.

**MATSUSHITA, HIROSHI**

2014 *Movimiento obrero argentino, 1930-1945*. Ediciones RyR, Buenos Aires.

**MURMIS, MIGUEL Y JUAN CARLOS PORTANTIERO**

Leyes Rodolfo M. "Conflictividad laboral y estatización del movimiento obrero, Entre Ríos, 1944-1946", *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, N° 25, jul-dic 2024, pp. 97-125.





2006 *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

**NIETO, AGUSTÍN**

2018 *Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo*. Imago Mundi, Buenos Aires.

**PERÓN, JUAN DOMINGO**

1997 “A las delegaciones obreras de Paraná” en *Obras Completas*. Fundación proUniversidad de la Producción y del Trabajo, Buenos Aires, Tomo 6.

**PILIPONSKY, ESTEBAN**

2011 Autonomía y estatización. Rupturas en el sindicalismo tucumano frente al fenómeno peronista. *Historia Regional*, N° 29, Junio: 97-122.

**PROL, MERCEDES**

2012 *Estado, movimiento y Partido Peronista. La ingeniería institucional en Santa Fe, 1943-1955*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

**GUTIÉRREZ, FLORENCIA Y GUSTAVO RUBINSTEIN**

2016 Alcances y límites de la autonomía sindical. La experiencia de la FOTIA durante el primer peronismo en *La invención del peronismo en el interior del país*. Macor, Darío y Tcach, César (ed.). Ediciones UNL, Santa Fe, Tomo II.

**SARTELLI, EDUARDO**

1993 Sindicatos obreros-rurales en la región pampeana, 1900-1922 en *Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937*. Ansaldi, Waldo (Comp.). CEAL, Buenos Aires, Tomo III.

2022. *La Sal de la Tierra*. RyR Ediciones, Buenos Aires.

**SCHIAVI, MARCOS**

*El poder sindical en la Argentina peronista*. Imago Mundi, Buenos Aires.

**SIDICARO, RICARDO**



1981 Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre el peronismo y la clase obrera en la Argentina. *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, N°31, diciembre: 43-70.

**TORRE, JUAN CARLOS**

2011 *La vieja guardia sindical y Perón*. Ediciones RyR, Buenos Aires.

2012 *Ensayos sobre el movimiento obrero y peronismo*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

**UNIÓN SINDICAL ARGENTINA**

1947 *Memoria y Balances del Comité Central presentados al 5º Congreso Ordinario*. Buenos Aires.